

IN MEMORIAM FERNANDO DE  
LA MORA

JUAN MANUEL MARCOS



*I HABLA EL SUPREMO SIGLO XIX*

**T**odo debe ser uno. Prohíbo lo diverso.  
Prohíbo que se eduque. Pensar es subversivo.  
Queda prohibido amar. Queda prohibido el  
verso.

Y, tú, el más peligroso, De la Mora, ¡cautivo!

DISFRUTÉ DEL NARANJO. GOCÉ DE AQUELLAS MUERTES.

Sabía que eran nobles. De sangre incorruptible.

¡No podía dejarles que vinieran a verte  
para encender contigo la luz inextinguible!

¡QUÉ ME IMPORTA A MÍ ESPAÑA, NI ESTOS VAGABUNDOS  
paraguayos esclavos! ¡Solo me importo yo,  
Supremo para siempre, ¡amo solo en el mundo!

TE ODO, DE LA MORA. ¡QUE TE PUDRAS, INMUNDO,

en tu cárcel sin libros, mientras ultrajo yo  
a tu pueblo, lo castro y en sus llagas me fundo!

## *II HABLA EL PRESIDENTE SIGLO XX*

Ser Uno es denigrante. Conjugo el universo  
de todos los que aman. Una patria de hermanos,  
libres, cultos, honrados. El odio es el reverso  
de la vida y la fuerza. Es desgarrarse en vano.

MI MADRE FUE ARRANCADA DE LIMPIO. FUE TRAÍDA  
a la ergástula en sangre. Torturada, y sus dientes  
mutilados. Su mano, con mazo destruida.  
Pero no puedo odiar: yo soy el Presidente.

FERNANDO DE LA MORA NOS ENSEÑÓ EN SU NOTA  
que el Paraguay renace cuando nos respetamos.  
Ni opresores ni siervos alientan donde brotan

LA UNIÓN Y LA IGUALDAD. UNA PATRIA DE HERMANOS  
en Limpio y en el Chaco. ¡Un Boquerón hagamos  
sin mudar de cadenas y sin mudar de amos!

## *III HABLA EL NONATO SIGLO XXI*

Voy a nacer ahora. Me esperan los fiscales  
y jueces corruptos. El ladrón de la aduana.  
El que vendió su voto. El que mintió en las calles,  
en el templo sagrado, en la escondida cama.

. . .

ME ESPERA UN MUNDO INGRATO PERO QUE ES MI MUNDO.

Hoy 14 de Mayo del 2011 nazco.

Me espera el pueblo mío, hundido por lo inmundo,  
donde el agua está sucia y hasta la luz da asco.

ME ESPERAN DE LA MORA Y LAS INVICTAS LANZAS

de Ferreira y de Ayala. La Residenta eterna,  
que no se prostituye ni mucho menos transa.

ESA ES MI MADRE, UN TIGRE DE UNA SONRISA MANSA.

Por ella vengo al mundo. Florezco entre sus piernas.

No se ha perdido todo. Nos queda la esperanza.